

ENFERMEDADES INFECCIOSAS DE LA PIEL Y DEL VELLÓN DE LOS OVINOS EN PATAGONIA

Hay una serie de enfermedades que afectan la piel y el vellón de los lanares, produciendo un deterioro en la calidad de la lana y por ende una pérdida económica para el establecimiento, ya que las lanas afectadas recibirán un menor precio al momento de la venta.

Dentro de estas enfermedades, las más conocidas por el productor son la Sarna y la Melofagosis, y últimamente el piojo masticador, todas ellas producidas por ectoparásitos.

Sin embargo hay otras enfermedades producidas por bacterias, y por ello llamadas infecciosas, que también están presentes con distinta denominación según las zonas y que muchas veces son confundidas entre sí.

Si bien no hay cifras sobre prevalencia de estas enfermedades, sí se sabe que están muy difundidas en la Patagonia, variando su presentación según distintos factores como pueden ser área ecológica, temperatura ambiente, humedad ambiente y del suelo, raza que se cría, etc.

En el presente artículo haremos una descripción rápida de las principales enfermedades infecciosas que afectan la piel y el vellón (EPVs), para que podamos comenzar a detectarlas y diferenciarlas entre sí.

1- Lana Sisal (lana engrasada/dermatitis/ hongo)

Es una enfermedad diagnosticada y descrita en los últimos años en la Patagonia, de origen desconocido pero que se sospecha está relacionada con la presencia de bacterias de las familias de las *Corynebacterias* y *Propionibacterias* asociadas probablemente a factores de susceptibilidad individual. En Sudáfrica una enfermedad muy similar a la Lana Sisal ha sido descrita con el nombre de "Bolo Disease", existiendo también dudas sobre quién la produce. Clínicamente la Lana Sisal

La calidad de una prenda de lana depende en gran medida de la calidad de la lana utilizada en la confección. Las enfermedades de la piel y del vellón afectan la calidad de la fibra y de allí la importancia de prevenir y/o controlar este tipo de afecciones

se la reconoce por la presencia de manchas oscuras en el vellón (Foto 1), bien delimitadas y que al momento de la esquila se ven como manchas color tiza sobre la piel (Foto 2). Estas manchas pueden encontrarse principalmente en la entrada del pecho, cruz, a lo largo de todo el dorso, grupa y cuartos posteriores. Al abrir el vellón en un área afectadas se podrá observar que las fibras están aglutinadas por un exceso de grasa o suarda (Foto 3), sin embargo la fibra en sí no se encuentra alterada en cuanto a finura, homogeneidad de la fibra, resistencia a la tracción, etc.

Este aumento de la grasa o suarda en las áreas afectadas dificulta posteriormente el procesado industrial de la lana, razón por la cual estas lanas son clasificadas y pagadas como de calidad inferior. La enfermedad usualmente se ve en animales adultos, tanto ovejas como carneros de la raza Merino.

Hasta el presente no se cuenta con un tratamiento médico para curar a los animales enfermos, por lo que para mantener bajo control esta enfermedad en la majada, por el momento, se recomienda descartar todos los animales que padecen la enfermedad.

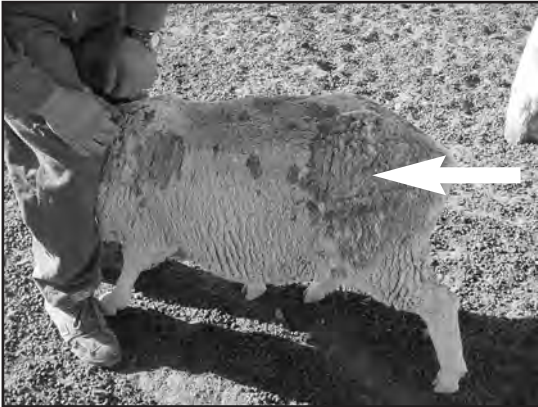


Foto 1: Ovino Merino afectado de Lana Sisal: nótese las manchas oscuras y deprimidas sobre el vellón



Foto 2: Ovino Merino afectado de Lana Sisal: en este caso son notables las manchas blanquecinas bien delimitadas, con aspecto de tiza, sobre la piel de un animal esquilado.



Foto 3: Aspecto de la Lana Sisal: nótese como las hebras de la lana están aglutinadas y con un exceso de suarda.

2- *Dermatofilosia ovina* (Lana de palo/ Dermatitis micótica)

Es una enfermedad infecciosa de la piel producida por una bacteria filamentososa llamada *Dermatophilus congolensis* (Foto 4), que también puede afectar a bovinos e inclusive al ser humano.

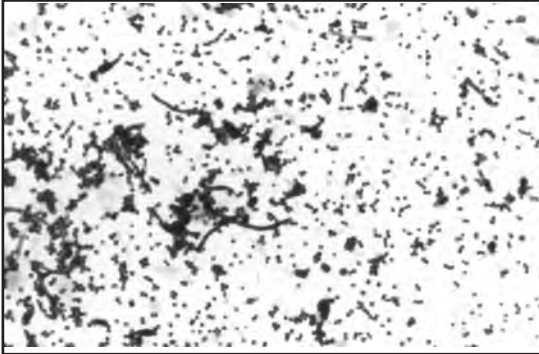


Foto 4: Foto tomada al microscopio de la bacteria causante de la dermatitis micótica llamada *Dermatophilus congolensis* y que puede presentarse de dos maneras: como pequeñas bolitas o en forma de hifas o ramas.

Clínicamente la enfermedad comienza a nivel de la piel, con producción de un exudado seroso que produce aglutinación de las fibras de lana y que con el paso del tiempo, al ir creciendo la lana, este exudado pegoteado con las fibras se endurece y va formando unas estructuras duras semejando “cuernos” en el vellón (Foto 5). La consistencia dura de estas formaciones es lo que ha dado el nombre popular a esta enfermedad conocida como “Lana de palo” o “Lana de piedra”.

Es básicamente una afección de animales jóvenes (borregos y borregas), que al no haber desarrollado anticuerpos protectivos, se contagian de los animales adultos (generalmente madres) portadores de la enfermedad. Más raramente se producen brotes en animales adultos, habiéndose registrado casos en Patagonia con hasta un 30% de animales afectados.

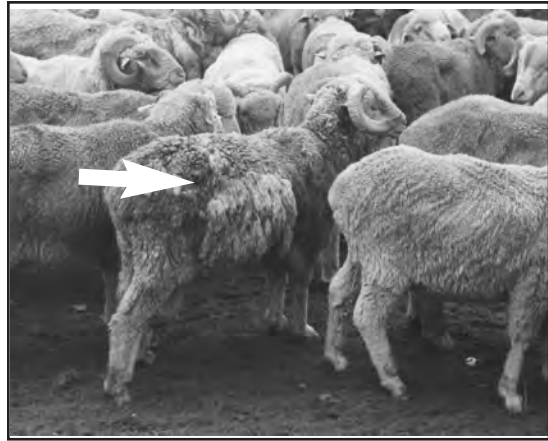


Foto 5: Ovino Merino afectado de *Dermatitis micótica*, comúnmente conocida como “Lana de Palo” o “Lana de Piedra”. Nótese sobre el flanco del animal los manchones de fibras aglutinadas y endurecidas.

La presencia de la enfermedad dificulta la esquila, aumenta las lastimaduras en los animales afectados y produce pérdidas económicas, ya que las partes afectadas del vellón usualmente deben descartarse o van a lotes de calidad inferior.

Para que esta enfermedad se produzca es necesario que esté presente en la piel del animal la bacteria causante y humedad abundante en el vellón.

Por ello en las épocas de lluvias o en regiones muy húmedas la enfermedad tiende a aumentar. También los baños antisépticos y pulverizaciones contra melofagosis y pediculosis son predisponentes para esta enfermedad.

A fin de controlar y prevenir esta enfermedad se recomienda segregar los animales afectados, desinfectar las herramientas de esquila (tijera o manija y peines) después de esquila un animal afectado, y si se realiza un baño antiséptico, pasar primero los animales sanos (primero los corderos y luego los adultos) y dejar para el final del baño los animales enfermos.

3- Vellón Podrido (Fleece-rot)

Al igual que la anterior es una enfermedad de la piel producida por bacterias, siendo las más importantes *Pseudomonas aeruginosa* y *Pseudomonas maltophilia*. Sin embargo se sospecha que otras bacterias pueden estar involucradas en la producción de la enfermedad. Clínicamente la enfermedad no se visualiza en forma externa, pero al abrir el vellón se puede observar desde una a varias bandas de color en las fibras de lana.

Dependiendo de las bacterias presentes se podrán ver bandas de color marrón claras o amarillentas a bandas de color verdoso a marrón oscuras y hasta rojizas.

También en este caso, un período de fuerte humedad con clima caluroso actúa como predisponente y/o desencadenante de la enfermedad.

Como efectos negativos de esta enfermedad se pueden mencionar que las lanas coloreadas usualmente son castigadas en el momento de la clasificación y reciben un pago menor al momento de la venta, y en segundo lugar, que esta enfermedad predispone a la presencia de bicheras.

Para prevenir y controlar esta enfermedad se recomienda el descarte de los animales afectados, ya que se ha encontrado una heredabilidad de 0.35 respecto a la susceptibilidad a la enfermedad y por lo tanto deben buscarse animales resistentes.

Conclusiones

Las enfermedades infecciosas de la piel y del vellón (EPVs) están presentes en toda la Patagonia.

Como se dijo al comienzo, la calidad del producto final comienza en el lomo del animal, por ello la importancia de controlar las EPVs.

Animales afectados por estas enfermedades producirán menos lana o lanas de inferior calidad, por las cuales se recibirá un menor precio al momento de la venta.

En la actualidad el Grupo de Salud Animal del INTA Bariloche, esta investigando estas enfermedades (Proyecto AESA 52-203951), con la intención de clarificar sus causas, los motivos de su presentación y desarrollar métodos efectivos para su control, por lo que se invita a productores que tengan alguna de estas enfermedades a comunicarse con el INTA, a través de la Agencia de Extensión de la zona o directamente con Grupo de Salud Animal, CC: 277 (8400) Bariloche, Tel: 02944-422731, Correo electrónico: crobles@bariloche.inta.gov.ar